

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL ABORTO

El aborto no es un tema fácil de abordar. Es complejo y tiene muchas aristas, muchas facetas que considerar. Pero en la práctica militante se han formado dos grupos antagónicos que se descalifican mutuamente. Para no extenderme pongo un ejemplo por si sirve para aclarar aunque sea en parte esta cuestión. Yo defiendo la vida en todas sus formas (humana, animal, vegetal). Si mato una cucaracha es sólo por una cuestión de higiene y pidiéndole previamente perdón a la Madre Tierra por destruir a uno de sus hijos. No mato arañas aunque eso signifique limpiar todos los días la tela que pacientemente tejen y no lo hago porque pienso que ellas también tienen derecho a la vida. Ni qué decir de plantas, animales y humanos. Sin embargo estoy a favor de la legalización del aborto. Parece una contradicción pero no lo es. La decisión de abortar no es tarea fácil para una mujer. Muchas quedan con secuelas físicas y sobre todo psíquicas porque consideran que 'han pecado'. Esto está avalado por algunas iglesias que han leído la Biblia literalmente sin tratar de interpretarla y traerla al aquí y ahora. Y acá hago una digresión: yo fui la única profesora de la carrera de Filosofía que enseñó el Pensamiento Hebreo, mucho más rico y vital que el griego. Eso me exigió estudiar a fondo la Biblia, leer a autores hebreos y consultar a innumerables amigos judíos. A una de ellas le pregunté si conservaban la prohibición de comer carne de cerdo. Su respuesta fue clara y tajante: ¡Pero no! Lo que ocurre es que la carne de cerdo se echa a perder muy fácilmente, entonces para cuidar la salud de la población y que fuera obedecida, se la puso como un precepto religioso. Pero hoy, con heladeras y freezers ha perdido totalmente vigencia. Terminada la digresión continúo con el tema del aborto. Si no se lo legaliza continuaremos teniendo jóvenes que van a una clínica privada, pagan bien y nadie se entera que han abortado. Pero ¿Y las otras, las que no tienen dinero? Sólo pueden ir a una curandera o a un médico que haya perdido su matrícula, y allí no son pocas las que mueren desangradas o a causa de una infección generalizada. Yo no quiero que se mantenga esa diferencia. Además –y éste es un dato del que no se habla mucho- la Ley de legalización no obliga a nadie a abortar pero da cobertura protectora a quienes decidan hacerlo.

Martha Bardaro